

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Granada en época romana

Enrique Gozalbes Cravioto / Mauricio Pastor Muñoz

Enrique.Gozalbes@uclm.es / mpastor@ugr.es

Granada, 13 de enero de 2013



Sobre el tema «La ciudad de Granada en época romana» el Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino (CEHGR), dentro de sus actividades de profundización y difusión del conocimiento, el 11 de mayo de 2012 organizó una Mesa Redonda seguida de un Coloquio (Lámina 1):

 <small>Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino</small>	El centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino se complace en invitarle a la mesa redonda
	LA CIUDAD DE GRANADA EN ÉPOCA ROMANA
Fundación Euroárabe C/ San Jerónimo, 27 Granada	Intervienen MARGARITA ORFILA PONS Catedrática de Arqueología de la Universidad de Granada Los restos arqueológicos: una visión global MAURICIO PASTOR MUÑOZ Catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Granada Epigrafía y sociedad ELENA SÁNCHEZ LÓPEZ Becaria de Investigación del Departamento de Prehistoria y Arqueología Las actividades productivas: ciudad y campo A. SANTIAGO MORENO PÉREZ Doctorando del Departamento de Prehistoria y Arqueología Elementos ornamentales: escultura, arquitectura, cerámica
	Modera ENRIQUE GOZALBES CRAVIOTO Prof. Titular de Historia Antigua de la Universidad de Castilla-La Mancha. Miembro del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino
	19:00 horas Viernes 11 de mayo 2012

Lámina 1. Cartel de invitación a la Mesa Redonda.



Actuó como moderador de la Mesa y del Coloquio, D. Enrique Gozalbes Cravioto, profesor Titular de Historia Antigua de la Universidad de Castilla-La Mancha y miembro del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, que al tiempo que iba presentando a los ponentes hizo una breve introducción sobre tema. Las sesiones tuvieron lugar el Salón de Actos de la Fundación Euro Árabe de Altos Estudios, a cuyos gestores queremos agradecer su siempre excelente disposición en cedernos sus instalaciones para la realización de estos eventos.

En ella participaron reputados investigadores que han contribuido, y contribuyen con sus trabajos al avance de los conocimientos acerca de esta fascinante etapa, en la que Granada, después de sus orígenes ibéricos, tomó forma definitiva en el Albayzín en la época romana como *Municipium Florentinum Iliberritanum*. Y una ciudad que muchísimos siglos más tarde saltaría a la fama, con el nombre alterado de Elvira, por haber sido sede del primer Concilio cristiano conocido, celebrado en la Península Ibérica, y cuyas Actas constituyen un documento histórico de primer orden sobre el cristianismo hispano en la época (Lámina 2):

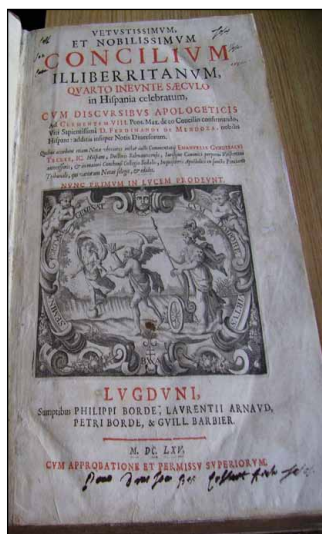


Lámina 2. Portada del Libro De Concilio Iliberritano de Fernando de Mendoza (1665)

Precisamente la primera parte de la Mesa Redonda se inició con el análisis de los ecos del mencionado Concilio de Elvira, y de la polémica de la ubicación de la ciudad, en el amplio panorama historiográfico desde que en el 1608 Francisco Bermúdez de Pedraza publicara su libro, *Antigüedad y excelencias de Granada* (Lámina 3):

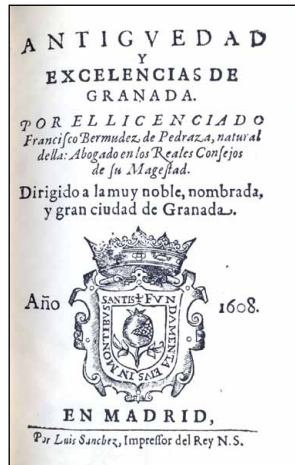


Lámina 3. Portada del libro de Francisco Bermúdez de Pedraza (1608)

Panorama que pasaba por los posteriores descubrimientos en el siglo XVIII en el Carmen de la Concepción en el Albayzín, que dieron como subproducto las falsificaciones de los canónigos de la Abadía del Sacromonte, Flores y Medina Conde, y el erudito y ejemplar informe del ilustrado Pérez Bayer que sirvió de fundamento para el juicio seguido contra los falsificadores (Lámina 4):

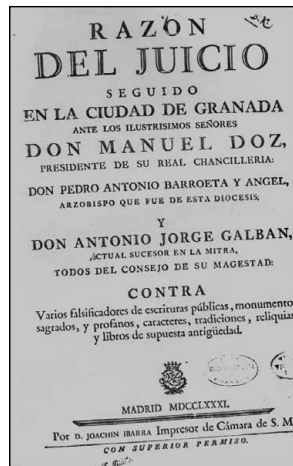


Lámina 4. Portada del Libro Razón del Juicio... (1781)

Y por supuesto, también las primeras recopilaciones epigráficas de Aureliano Fernández Guerra y, sobre todo, el admirable estudio de Manuel Gómez Moreno, *Monumentos romanos y visigóticos de Granada* (Granada, 1890) (Lámina 5):

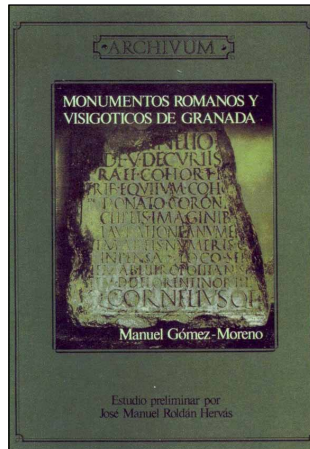


Lámina 5. Portada del facsimil del libro de Manuel Gómez Moreno (1988)

Se trata éste de un escrito efectuado en 1888 cuando contaba apenas con veinte años, y que fue todo un modelo de trabajo científico sólo comenzado a superar prácticamente un siglo más tarde con los trabajos de Manuel Sotomayor, Mauricio Pastor, Andrés Adroher, Ángel Ventura, Margarita Orfila y un largo etc.

En la mesa redonda la profesora Margarita Orfila Pons desarrolló una magistral exposición sobre la visión actual de la que disponemos en relación con los restos arqueológicos de la ciudad. La profesora Orfila, bien conocida además por numerosos trabajos anteriores como su monografía titulada *Florentia Iliberritana. La ciudad de Granada en época romana*, estableció en el plano del Albayzín los principales elementos del registro material. (Lámina 6):

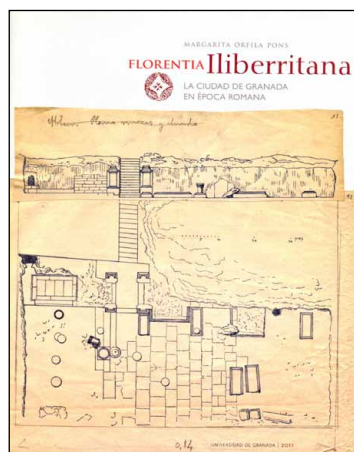


Lámina 6. Portada del libro de Margarita Orfila (2011)

A partir de los mismos, ciertamente de momentos muy diferentes de la dilatada etapa de la romanización, se desplegó ante el conocimiento los indicios de una ciudad mucho más encuadrada en el patrón del urbanismo romano de lo que a priori podría suponerse a partir de la actual topografía del lugar.

Otro aspecto que parece especialmente reseñable de su exposición, en el avance de los conocimientos, es la constatación de la plena ocupación urbana con restos de los siglos IV y V, reflejando la vida posterior en la aparición de enterramientos exteriores de los siglos VI y VII. Con ello no sólo detectamos el desarrollo urbano expresamente durante mil años, desde la etapa ibérica antigua hasta la romana tardía, sino que las tumbas (el avance de los estudios debe documentar la ocupación urbana) reflejan la perduración en siglos posteriores. Con ello se confirmarían las fuentes árabes, sobre todo el *Ajbar Machmúa*, que reflejaba que en el momento de la ocupación islámica (711-712) el lugar nombrado como Granada estaba ocupado con una importante proporción de población judía.

El segundo interviniente fue el profesor Mauricio Pastor Muñoz, igualmente bien conocido porque en las últimas tres décadas ha publicado numerosos trabajos sobre el municipio romano de *Iliberis*. Entre sus aportaciones podemos reseñar su monografía *Sociedad y Epigrafía en Granada en época romana*, así como la publicación de las novedades epigráficas de la provincia de Granada (Láminas 7-8):

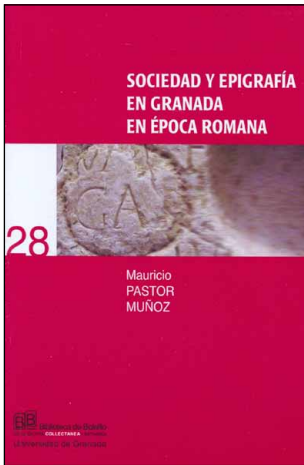


Lámina 7. Portada del libro de Mauricio Pastor (2004)

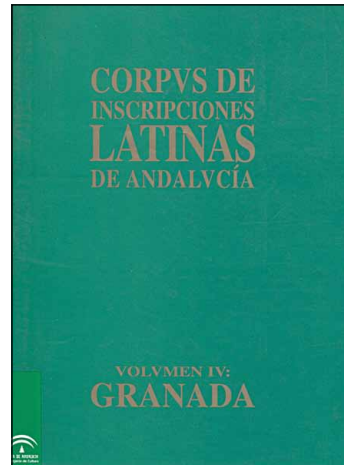


Lámina 8. CILA IV, Granada, Mauricio Pastor (2002)

El profesor Pastor Muñoz, con el oficio que le caracteriza, trazó un detallado panorama acerca de la documentación histórica que aporta la epigrafía latina que testimonia la sociedad granadina de época romana. Para ello dividió los testimonios a partir de la división social característica de los municipios romanos, desde el excepcional orden senatorial de Roma sin embargo presente en *Iliberis*, el elitista estamento de los *equites*

o caballeros, la presencia de los sectores del *ordo* municipal, hasta llegar a los libertos y esclavos. Esta división clásica de la sociedad romana, que podía quedar encerrada en un puro tratamiento erudito, fue perfectamente expuesta por el profesor Pastor, haciendo comprensible la sociedad romana para todos.

En el terreno del conocimiento, la exposición de Mauricio Pastor suscitaba principalmente dos hechos referidos a la vieja Granada romana. Por un lado, la constatación de la excepcional documentación epigráfica disponible, tanto en número, como en calidad, como en diversidad de la misma. No es en absoluto corriente en los municipios romanos de Hispania el disponer no ya del volumen o de la calidad sino de las diferentes características que presentan esos epígrafes. En Granada disponemos de numerosas inscripciones públicas o monumentales, pero también de otro tipo como votivas y religiosas, privadas, así como las normalmente más numerosas, los epitafios. Y en segundo lugar, esa reseñable pluralidad del fenómeno escrito en el ornato de la ciudad romana, y la calidad epigráfica de muchas piezas, apuntan a que no por relativamente pequeña pero la Granada romana alcanzó un nivel importante en la economía y en la cultura de la Bética romana.

La tercera interviniente en la mesa redonda fue la Doctora Elena Sánchez López, joven investigadora a la que se deben ya importantes trabajos de arqueología romana, entre los que podemos destacar su magnífico estudio sobre el acueducto romano de Almuñécar, así como sus análisis sobre los usos del agua en la Bética romana. En su exposición, Elena Sánchez profundizó en las actividades productivas relacionadas con la Granada romana, en la correcta yuxtaposición de ciudad y campo. Partió de destacar el fenómeno industrial, que se relaciona sobre todo con los importantes hornos de fabricación de *Terra Sigillata Hispanica* en Cartuja, que fueron estudiados entre otros por Manuel Sotomayor, Encarnación Serrano o Maria Isabel Fernández García. Unos hornos cuyas producciones se expandieron por zonas cercanas de la Hispania meridional, pero que naturalmente fueron predominantes en la propia región de la *Iliberis* del siglo II. Y junto a la producción alfarera, los indicios de la explotación minera, en especial de la del oro, vislumbrados ahora con los primeros estudios de Luis-José García Pulido.

En cualquier caso, como muy destacó Elena Sánchez, la economía de la Granada romana se basaba fundamentalmente en la producción agrícola, por otra parte un fenómeno general en la Hispania romana. La rica Vega granadina se encontraba en plena explotación, y sin duda la trilogía mediterránea (trigo, olivo y vid) formaba el sustento, completado por las hortalizas y los frutales. Testimonio de ello es el registro material de las numerosas villas de época romana que la arqueología ha documentado, algunas de ellas en el casco urbano de la actual Granada; en ellas, como en la Casería Titos, podría incluso hablarse de la continuidad de la producción de aceite a lo largo de los siglos, incluso enlazando con el siglo XX. Esta novedad documentada, la prosperidad económica de la *Iliberis* romana, es plenamente coherente con las constataciones de la investigación epigráfica antes expuestas, y enlaza también para unos momentos anteriores (siglos II y I a. C.) con la necesidad de la existencia de una ceca monetaria.

Finalmente, la exposición del profesor Santiago Moreno Pérez se centró en un aspecto escasamente analizado en su conjunto, los elementos ornamentales de la ciudad, en forma de escultura, arquitectura o cerámicas. Con suma habilidad de presentación y exposición, Moreno Pérez volvió sobre varios de los elementos materiales recogidos en su día en la exposición «Granada en época romana: *Florentia Iliberritana*», organizada por el Museo Arqueológico y Etnográfico de Granada, y que dio lugar a la publicación de un buen catálogo (Granada, 2008). No obstante, introdujo en su explicación e ilustración otras nuevas piezas en proceso de estudio, que muestran la importancia que los ornamentos públicos tuvieron en la ciudad romana. *Iliberis* se muestra así como una urbe plenamente romana, con la proliferación del ornamento en forma de escritura (epigrafía), de estatuas, molduras y relieves en calles y plazas.

Los temas tratados, que acabamos de exponer sucintamente, fueron de gran interés para el público asistente y tuvieron tanto éxito que a los miembros de la Junta Directiva, encabezada por nuestro Presidente, Dr. Rafael Peinado Santaella, les pareció una idea excelente que se publicaran las ponencias en la Revista del Centro para que, de esta forma, los trabajos tuvieran mayor difusión y pudieran ser leídos por todos aquellos que no pudieron asistir al Acto.

Después de las exposiciones de los intervinientes, se abrió un turno de preguntas y observaciones por parte de los asistentes. Se destacó el hecho de que después de la amplísima discusión sobre la ubicación de *Iliberis*, debatida entre Medina Elvira (Atarfe) y el Albayzín, en la actualidad ya no tiene sentido la discusión, zanjada en el acierto de interpretación de Manuel Gómez Moreno. Superada aquella etapa de extenso debate, en la actualidad de forma creciente se van aportando datos arqueológicos y epigráficos que documentan la prosperidad de la ciudad romana mencionada por Plinio y Ptolomeo.

Para concluir, cerró la Mesa Redonda el Presidente del Centro, don Rafael G. Peinado, felicitando a los intervinientes por la profundidad y calidad de sus estudios, y agradeciendo a los presentes su asistencia.

